

**(NO) ME IMPORTA UN COMINO Y SUS VARIANTES DIATÓPICAS.  
ESTUDIO DE CORPUS DESDE LA GRAMÁTICA DE  
CONSTRUCCIONES**

**(NO) ME IMPORTA UN COMINO AND ITS DIATOPIC VARIANTS. A CORPUS-BASED  
STUDY FROM A CONSTRUCTION GRAMMAR APPROACH**

CARMEN MELLADO BLANCO  
Universidad de Santiago de Compostela  
c.mellado@usc.es  
<http://orcid.org/0000-0001-7121-2412>

Recibido: 15/11/2019

Aceptado: 24/02/2020

**Resumen<sup>1</sup>**

En este trabajo pretendemos demostrar la utilidad del modelo construccional para explicar cognitivamente el fenómeno de la variación diatópica en las locuciones, integrando a su vez la dimensión creativa del hablante en el uso de locuciones (p.ej. *(no) importar a alg. un bledo/tres pepinos/un poroto/un moco/...*). Así, después de definir y defender el concepto de “construcción fraseológica” frente a “esquema fraseológico” en el marco de la Gramática de Construcciones (GxC), los principales objetivos son, a partir del estudio de corpus de la construcción [(no) PRON<sub>PERS</sub> importar [SN[DET<sub>NUMERAL</sub> + N<sub>{objeto tabuizado o de escaso valor}</sub>]]: ‘no importar absolutamente nada’: (1) comprobar si la construcción

**Abstract**

This paper aims at demonstrating the usefulness of the constructional approach to explain the phenomenon of diatopic variation in idioms from a cognitive point of view, including at the same time the speakers’ creative uses of idioms (e.g. *(no) importar a alg. un bledo/tres pepinos/un poroto/un moco/...*). Thus, after defining the concept of “constructional idiom” and advocating for it against “idiomatic scheme” in the framework of Construction Grammar (CxG), the goals of this article are, by means of the study of corpus the construction [(no) PRON<sub>PERS</sub> importar [SN[DET<sub>NUMERAL</sub> + N<sub>{taboo or low value object}</sub>]]: ‘not to care at all’, the following: (1) Check whether the construction

<sup>1</sup> Este trabajo se enmarca en los proyectos de investigación FFI2013-45769-P y PID2019-108783RB-I00: *Gramática de Construcciones y Fraseología. Las construcciones fraseológicas del alemán y el español en contraste a través de los corpus*, del Ministerio de Ciencia e Innovación (Fondos FEDER).

**Para citar este artículo / To cite this article:** Mellado Blanco, Carmen (2020): “(No) me importa un comino y sus variantes diatópicas. Estudio de corpus desde la Gramática de Construcciones”. Mogorrón Huerta, Pedro y Cuadrado Rey, Analía (eds.): *ELUA: Fraseología y variaciones (socio)lingüísticas y diatópicas*, Anexo VII, págs. 89-111. <https://doi.org/10.14198/ELUA2020.ANEXO7.06>.

**Enlace/Link:** <https://doi.org/10.14198/ELUA2020.ANEXO7.06>

tiene similar productividad en el subcorpus del español de España y en el subcorpus del español americano de Sketch Engine; (2) determinar cuáles son las actualizaciones preferentes del *slot* sustantivo de la construcción en ambos subcorpus, mostrando las pertinentes convergencias y divergencias al respecto.

**PALABRAS CLAVE:** construcción fraseológica, variación diatópica, Gramática de Construcciones, análisis de corpus, fraseología.

has similar productivity in the Spanish subcorpus of Spain and in the American Spanish subcorpus of Sketch Engine; (2) determine which are the prominent fillers of the substantive slot of the construction in both subcorpora, showing the corresponding similarities and differences.

**KEYWORDS:** constructional idiom, diatopic variation, Construction Grammar, corpus-based analysis, phraseology.

## 1. INTRODUCCIÓN: DEFINICIÓN DE *CONSTRUCCIÓN FRASEOLÓGICA*

En primer lugar conviene definir qué es una construcción fraseológica. Las construcciones fraseológicas son patrones o esquemas sintácticos con casillas vacías que están dotados en su conjunto de un significado global. Dicho significado puede ser denotativo o puede presentar una función pragmática como la intensificación o la atenuación, o también referirse a un acto ilocutivo (intencionalidad del hablante). Una cuestión central es que las casillas vacías, o *slots* libres, están sometidos a ciertas restricciones o preferencias de uso, es decir, deben cumplir ciertos requisitos semánticos y morfológicos para que los enunciados generados puedan ser interpretados de acuerdo con el significado de la construcción. Las construcciones fraseológicas pueden, por definición, ser o más o menos esquemáticas. Serán menos esquemáticas si presentan mayor número de constituyentes fijados léxicamente y viceversa (cfr. Mellado Blanco, en prensa, a). El grado de productividad también varía en virtud de su frecuencia *token*<sup>2</sup>, o dicho de otro modo, según la frecuencia con que se actualizan en el discurso, lo cual puede determinarse con un análisis de corpus.

El concepto *construcción fraseológica* por el que abogamos en este estudio es una adaptación del término alemán acuñado por Dobrovól'skij (2011) "Phrasem-Konstruktion" (vid. también Mellado Blanco 2019), y responde en su contenido, entre otros, a la noción de "constructional idiom" en inglés (Taylor 2016), "lexically open idiom" (Fillmore/Kay/O'Connor 1988), "partially lexically filled phrasal pattern" (Goldberg 2006), o también "open-slot idiom" (Martí Solano 2013). Hasta el momento con escasa repercusión entre los países de habla románica (De Knop / Mollica 2013: 9), la GxC está ganando adeptos en los últimos años<sup>3</sup> y parece constituir un buen modelo para la descripción de los tradicionalmente llamados "esquemas fraseológicos" (cfr. Dobrovól'skij 2011).

Las construcciones fraseológicas se definen por los dos principios básicos que caracterizan a las construcciones en general, a saber, su condición de unidad indisoluble de estructura y significado y la idea de gradualidad y *continuum* que conforman los distintos tipos de construcciones. Esta noción está basada en el grado de especificidad y saturación léxica de los constituyentes de la construcción, en clara alusión a la definición de construcciones de Goldberg (2006: 215) como "learned pairings of form with semantic and discourse function,

2 De acuerdo con Bybee (2013), la frecuencia *token* alude al número de ocurrencias de una construcción, mientras la frecuencia *type* se refiere a la diversidad de los ítems que actualizan una construcción en sus casillas vacías: cuanta mayor diversidad, mayor frecuencia *type* (vid. también López Meirama y Mellado Blanco 2019).

3 En este sentido cfr. Gras Manzano (2011), Boas/González-García (2014), González Rey (2015), Mellado Blanco/Mollica/Schafroth (en prensa), Mellado Blanco (en prensa, b), Mellado Blanco (en prensa, c).

including morphemes or words, idioms, partially lexically filled and fully general phrasal patterns“. Así, de acuerdo con el grado de esquematicidad estructural y especificidad léxica de los *slots* de los patrones, las construcciones fraseológicas que nos ocupan serían, por tanto, “partially lexically filled phrasal patterns” (Goldberg 2006: 215), a los que Taylor (2016: 464) define bajo el término de “constructional idioms” como “patterns (of varying degrees of productivity and schematicity) for the formation of expressions, but whose syntactic, semantic, pragmatic, and even phonological properties cannot be derived from general principles, whether universal or language-specific”. En esta definición, vemos que se hace eco de los rasgos prosódicos propios de muchas de las construcciones fraseológicas.

Resumiendo, y completando las marcas principales arriba aducidas por distintos autores, podemos definir las construcciones fraseológicas del siguiente modo (cfr. Mellado Blanco en prensa, a):

1. Constituyen patrones o esquemas formativos, dotados de un significado denotativo y/o pragmático global (p. ej. intensificación, atenuación, intencionalidad del hablante).
2. Determinados constituyentes de su estructura sintáctica están ya definidos léxicamente, mientras que otros se presentan como casillas vacías que deben ser actualizadas en el discurso.
3. Presentan una gradación en la productividad del esquema y en las restricciones semánticas de los *slots* libres.
4. Los rasgos semántico-pragmáticos, las características sintácticas y/o prosódicas no son (enteramente) deducibles de los principios gramaticales y léxicos generales de la lengua.
5. La actualización léxica de las casillas vacías es más o menos libre, estando generalmente sometida a ciertas restricciones semánticas.

La GxC ofrece un marco idóneo para la descripción de locuciones que no son fijas en su núcleo. Las idiomáticas que ofrecen variación léxica restringida –del tipo *meter la pata/gamba*– han sido estudiadas hasta la fecha en el marco de la Fraseología como variantes léxicas. Su análisis, no obstante, no estaba exento de cierta contradicción, consistente este básicamente en que la variación y la idiomatidad eran consideradas en la concepción clásica de la Fraseología como magnitudes contrapuestas, por lo que ser variable e idiomático al mismo tiempo no dejaba de ser una incongruencia.

El marco de la GxC permite, a diferencia de la corriente tradicional de la idiomatidad, abordar el tema desde una perspectiva distinta, pues aquí lo idiomático no es una irregularidad, sino que es un fenómeno normal de la lengua<sup>4</sup>. La idiomatidad puede estar unida, y de hecho lo está, a la productividad en el sentido de que admite la variación de uno o varios de los constituyentes que conforman las unidades fraseológicas. Vemos entonces que la productividad y la variación, que puede ser de múltiples tipos, no repercuten como tales en el estatus fraseológico de una locución. Además, dentro del *continuum* léxico-gramatical de la lengua, es algo natural que ciertas actualizaciones léxicas de una determinada construcción fraseológica lleguen a lexicalizarse debido al uso (y a la convencionalización que de él se deriva), dando paso así a la formación de locuciones con un alto grado de fijación. Inversamente, hay locuciones, fórmulas o paremias situadas en el eje léxico del *continuum* que se pueden hacer productivas y convertirse en construcciones fraseológicas, como por ejemplo [*Dime X*<sub>[cláusula INTERROG]</sub> y *te diré quién eres*] (cfr. Mellado Blanco, en prensa, b). En el caso de las locuciones

4 En este sentido apunta el trabajo de Sinclair (1991) con la defensa del *idiom principle* frente al *open choice principle*.

del tipo *(no) importarle a alg. un rábano, (no) importarle a alg. un pepino, (no) importarle a alg. un bledo*, la GxC permite integrarlas dentro de la construcción [(no) PRON<sub>PERS</sub> *importar* [SN[DET<sub>NUMERAL</sub> + N<sub>{objeto tabuizado o de escaso valor}</sub>]]: ‘no importar absolutamente nada’, en la que el sustantivo es una casilla vacía que se puede actualizar en el discurso siempre que cumpla ciertos requisitos. Las locuciones idiomáticas arriba citadas, de significado no composicional, representan actualizaciones lexicalizadas de la construcción, como veremos más adelante.

Como se ha apuntado más arriba, el fenómeno de la esquematicidad de las unidades fraseológicas no saturadas léxicamente en su totalidad ha sido estudiado en español principalmente desde un punto de vista formal, con práctica ausencia de la perspectiva semántica o pragmática. El término usado para las construcciones con *slots* libres en su interior ha sido el de “esquemas fraseológicos” (Zuluaga 1980: 159-160; 110-113), como por ejemplo *de... a...: de par en par; de hito en hito*, “esquemas sintácticos” (García-Page Sánchez 2007: 124ff, 2008), y “locuciones con casillas vacías” (Montoro del Arco 2008)<sup>5</sup>. Por la trascendencia para nuestro estudio, nos detenemos en este último término, que Montoro del Arco retoma a su vez de Zuluaga (1980: 108-109), si bien con alguna diferencia en el ámbito de referencia (cfr. Mellado Blanco, en prensa, a). En palabras de su autor (Montoro del Arco 2008: 142), en las locuciones con casillas vacías “el relleno de la casilla vacía no es previsible, pero la construcción no puede funcionar sin dicha casilla”. Además, las casillas vacías pertenecen a una categoría verbal plena, esto es, no son palabras funcionales, están sujetas a restricciones gramaticales y se oponen léxica o “referencialmente” entre sí (Montoro del Arco 2008: 137)<sup>6</sup>. Este sería el caso de UF como *dar* [a alguien / algo] *por* [participio] o *hacer por* [infinitivo].

## 2. LA CONSTRUCCIÓN FRASEOLÓGICA [(NO) PRON<sub>PERS</sub> *IMPORTAR* + [SN[DET<sub>NUMERAL</sub> + N<sub>{OBJETO TABUIZADO O DE ESCASO VALOR}</sub>]]

### 2.1. El *continuum* entre locuciones con variantes léxicas y construcciones fraseológicas

En el caso de la construcción objeto de la presente investigación, [(no) PRON<sub>PERS</sub> *importar* [SN[DET<sub>NUMERAL</sub> + N<sub>{objeto tabuizado o de escaso valor}</sub>]]], estaríamos en términos de la GxC ante un “form-meaning pair” (Goldberg 1995: 4) en el que uno o varios de sus constituyentes

5 Al margen de los citados estudios de vertiente más formal, en los últimos años se vislumbra cierto cambio en los análisis de esquemas fraseológicos del español hacia una orientación pragmática, bajo los términos “esquemas sintácticos fraseológicos pragmáticos” (Zamora Muñoz 2003; Mura 2019) o “expresiones idiomáticas esquemáticas” (Gras Manzano 2011: 93).

6 La clasificación que propone el autor es transversal en virtud de la función gramatical (Montoro del Arco 2008: 142-144), distinguiendo entre locuciones sustantivas: [...] *al canto; el/un* [...] *de marras*, locuciones adjetivas: [...] *como él solo*, locuciones pronominales: *algún(o)* [...] *que otro*, locuciones clausales: *qué* [sustantivo] *ni qué carajo/ocho cuartos*, y finalmente comparaciones fraseológicas: *caer/morir* [algo-plural] *como moscas*. Lo que diferenciaría el valioso estudio de Montoro del Arco (2008) de un enfoque constructivista, sería la ausencia de una descripción semántico-pragmática en cada esquema y de una metodología de corpus. A modo de ejemplo, una consulta rápida en el corpus esTenTen18 de Sketch Engine nos daría la pauta de las restricciones semánticas a las que se ven sometidas las “casillas vacías” en forma de participio o infinitivo del ejemplo sin comentar de Montoro del Arco (2008) *dar* [a alguien / algo] *por* [participio]. El corpus refleja aquí fuertes tendencias de lexicalización y una preferencia de ciertas formas verbales (*dar a alguien/algo por perdido; dar algo por acabado/finalizado*), predominando la combinación con predicados télicos del tipo *perdido, muerto, sabido, entendido*, etc., con referente [+hum] y/o [+cosa].

están ocupados por lexemas fijos (verbo *importar*, negación *no*) y los demás son semifijos en el sentido de que tienen que cumplir ciertos requisitos categoriales (pronombre personal, sintagma nominal con un cuantificador que es preferentemente *uno*, *tres* o *dos*), así como algunos condicionantes semánticos (el *slot* sustantivo tiene que denotar un objeto tabuizado o de escaso valor). Sería, por tanto, una construcción no saturada léxicamente en su totalidad (*partially lexically filled phrasal pattern*), en la que como en todas las construcciones es esencial el concepto de *continuum* y gradualidad. De acuerdo con esta premisa, dicha construcción fraseológica está situada a caballo entre el polo léxico (el menos esquemático y con unidades más fijas) y el gramatical (formado por estructuras gramaticales sin especificación léxica), y presenta en el discurso instancias que pueden hallarse más o menos cerca del polo léxico dependiendo de su grado de convencionalización y frecuencia. El grado de convencionalización puede variar de acuerdo con el área de uso de la construcción, como sería el caso de (*no*) *importarle a alg. un bledo*, instancia de la construcción con el mayor índice de frecuencia en el español de España según el análisis colocacional en el corpus esTenTen18. Por el contrario, en el español de América, (*no*) *importarle a alg. un carajo* sería la actualización más frecuente de la construcción.

En nuestro trabajo preferimos hablar de construcción, antes que de un tipo determinado de locución con variantes, ya que el análisis de corpus pormenorizado de las distintas locuciones pone sobre la mesa las dificultades que conlleva la delimitación entre locuciones con variantes encuadrables en un paradigma cerrado y aquellas que presentan variación en un paradigma semiabierto. En terminología de Montoro del Arco (2008: 142), habría que diferenciar entre variantes simples, del tipo *tomar/coger las de Villadiego*, *tener buena/mala prensa*, y “variantes múltiples o casillas semivacías”, como *importarle a alg. tres cojones/tres narices/un bledo/un carajo/un comino/un cuerno/un higo/un pepino/un pimiento/un rábano*. El problema es que creatividad del hablante es tal que permite la variación incluso en locuciones que parecen absolutamente monolíticas a primera vista<sup>7</sup>, lo que hace que en los corpus se registre mucha más variación de la que cabría esperar y se generen límites difusos entre unos y otros tipos de variantes (cfr. Mellado Blanco / Corpas Pastor / Berty, en prensa). Además, no es infrecuente que variantes creativas puedan llegar a lexicalizarse con el uso. Tal permeabilidad entre las distintas categorías de variantes se constata, igualmente, entre lo que Montoro del Arco (2008) denomina “variantes múltiples o casillas semivacías” (con restricciones en la actualización de las casillas vacías) y “auténticas casillas vacías”, como *dar* [a alguien / algo] *por* [participio] (vid. nota 6). Esto se debe a que estas últimas tampoco son completamente libres en la actualización de los *slots*, por lo que el paradigma no es del todo abierto.

En el marco de la GxC partimos de la idea de un *continuum* existente entre locuciones con variantes pertenecientes a paradigmas cerrados y aquellas cuyas variantes se encuadran en paradigmas abiertos. Así lo sugiere el título del artículo de Martí Solano (2013) “from idiom variants to open-slot idioms”, que también aborda el problema de delimitación entre

7 Tal sería el caso de *no mover ni un dedo* (*por/para algo/alg.*), cuyo comportamiento textual nos ofrece una serie de variantes por desautomatización: *no mover ni un músculo*, *no mover un solo músculo/ni un músculo de su\* cuerpo/ni un pelo*. Estas modificaciones se caracterizan por no conllevar cambios semánticos a la hora de interpretar la locución en su conjunto, como se observa en el ejemplo “¿Qué actitud han tomado los gobiernos anteriores y los actuales, junto con empresarios, banqueros, etc., para salir de esta crisis? Están pasivos y *no mueven ni un músculo*”. [SkE 2233143969]

locuciones con variantes y locuciones con casillas vacías (lo que nosotros denominamos *construcciones fraseológicas*).

En el eje diacrónico se hacen aún más patentes los cambios en las actualizaciones de los *slots*<sup>8</sup>. Así, el análisis de corpus históricos pone al descubierto registros hoy anticuados por el *slot* libre sustantivo, como es el caso de *(no) importarle a alg. un maravedí*. Esta locución aparece aún hoy documentada en los diccionarios (vid. DUE y LAR, sin marca ‘arcaizante’) y en el corpus esTenTen18 (vid. 1), al igual que sucede con *ardite*, también un tipo de moneda actualmente en desuso:

- (1) La mayoría de las entidades culturales de Nariño guardaron silencio ante el deceso de esta figura que verdaderamente dio gloria y honor al departamento. Ni un decreto de honores, que *no importa un maravedí*, ni una trivial resolución que tampoco exige mayor esfuerzo, registraron el funerario acontecimiento. [SkE 14568627127]

Aparte del eje diacrónico, habría que considerar el diatópico, diastrático y diafásico, lo que multiplica las posibilidades de variantes y de que éstas puedan llegar a lexicalizarse.

## 1.2. Tratamiento lexicográfico en diccionarios fraseológicos y generales

El tratamiento lexicográfico de las variantes no marcadas –es decir, dentro de una misma lengua funcional– del tipo *(no) importarle a alg. un rábano*, *(no) importarle a alg. un comino* no es homogéneo en los diccionarios fraseológicos consultados, ya se trate de generales como de fraseológicos (cfr. Penadés Martínez 2012: 56 y 2015: 134; Montoro del Arco 2004). En relación con los segundos, mientras el DFEM y el LAR recogen las locuciones por separado en subentradas dependientes del lema sustantivo y en forma verbal con el verbo *importar*, y en algunos casos *valer*, en el DFDEA, las locuciones aparecen lematizadas también bajo el respectivo sustantivo, pero sin verbo. Así: *un bleado*, *un carajo*, *un comino/tres cominos*, *un higo*, *una mierda*<sup>9</sup>, *un pepino/tres pepinos*, *un pito*, *un rábano*. En el caso de *un higo*, se presenta la variante lexicalizada por extensión adjetiva: *un hijo seco*. En todas las entradas citadas del DFDEA se ofrece información pragmática (‘con intención ponderativa’) y la combinabilidad preferente de estas expresiones ponderativas, con el verbo *valer* y/o *importar*, como por ejemplo en la entrada *rábano*: *un rábano*, *adv.* (col) Nada. *Con intención ponderativa. Tb pron. Gralm con el v importar.*

No obstante, el DFDEA no siempre es consecuente en la formulación de este tipo de entradas. Con respecto a *cojón* ofrece la expresión, a diferencia del resto de las locuciones sinónimas, no en forma nominal (*tres cojones*), sino verbal: *importar* [algo o alguien] *tres cojones* [a alguien]. *v (vulg) No importar[le] en absoluto*. Por su parte, el sublema *un cojón*

8 A este respecto resulta interesante saber que la construcción [(no) PRON<sub>PERS</sub> importar [SN[DET<sub>NUMERAL</sub> + N<sub>{objeto tabuizado o de escaso valor}</sub>]] no surge hasta el S. XVII con el verbo *importar*, y lo hace como expansión analógica de una construcción con el verbo *valer*, mucho más antigua que aquella (cfr. Velando Casanova 2003). De acuerdo con el estudio de Martinell Gifre / Illamola (2017: 12), las locuciones con los *slots* más frecuentes en la actualidad aparecen por este orden de fecha en los corpus diacrónicos: *importar un bleado* (1634), *importar un comino* (1774), *importar un rábano* (1886), *importar un pepino* (1875) e *importar un pimiento* (1932).

9 De los cinco diccionarios consultados, el DFDEA es el único que recoge la locución con la palabra *mierda*.

está registrado con el significado adverbial antitético ‘mucho’<sup>10</sup> (ejemplo: *El tal Amancio me ha hecho esperar un cojón*).

En cuanto a los diccionarios generales consultados, el DUE es sistemático y presenta las locuciones sublematizadas bajo el correspondiente sustantivo y en forma verbal, coincidiendo con el DFEM y el LAR. Por el contrario, el DLE no es sistemático a este respecto, pues en algunos casos actúa de esta manera, como en el caso de *comino* y *rábano*<sup>11</sup>, pero en otros como con *carajo* y *pito* aparece la entrada, como en el DFDEA, en forma nominal (*un carajo, un pito, tres pitos*: ‘muy poco o nada’), mientras que en *pepino*, la locución se ofrece como ejemplo de uno de los significados de *pepino*, en concreto el número 3: m. Cosa insignificante, de poco o ningún valor. *importarle a alguien un pepino algo*.

Esta breve descripción pone al descubierto los siguientes aspectos:

Las locuciones se presentan en los diccionarios por separado, no como variantes sinónimas dentro de la misma entrada. De hecho, su definición no es idéntica, ni aún dentro del mismo diccionario. Esta presentación contraviene la información aportada en estudios fraseológicos teóricos, en los que las locuciones aquí tratadas se citan como ejemplos prototípicos de variantes léxicas sinónimas (cfr. Montoro del Arco 2008) o como realizaciones léxicas de un esquema con un verbo fijo y casillas vacías (cfr. García-Page Sánchez 1998).

En relación con el verbo, domina junto a estos sustantivos el verbo *importar*, aunque en algunos casos se ofrece la variante con *valer*. Por lo que atañe a la negación, algunas veces aparece dentro del lema y en otros no, dando así la impresión de que se trata de una decisión aleatoria del lexicógrafo<sup>12</sup>.

El DFDEA es el más sistemático en la lematización de las locuciones, y también el más innovador al considerar los distintos sintagmas nominales (*un rábano, un pepino, etc.*) como fraseologismos adverbiales autónomos –y no verbales–<sup>13</sup>, dotados de una función pragmática de intensificación. Esto tiene consecuencias a la hora de calificar esta construcción como

10 Sin embargo, la búsqueda en el corpus esTenTen18 de la secuencia <importa un cojón> arroja 60 resultados, todos ellos con el significado <no importa absolutamente nada>, con lo cual parece evidente que un cojón presenta los dos sentidos *mucho* y *nada*, dependiendo del colocado verbal. Algunos de los ejemplos encontrados presentan modificaciones por extensión que fomentan el efecto lúdico y la comicidad, como sucede en el siguiente ejemplo: “En cualquier caso, *importa un cojón de pato* si es de izquierdas o de derechas. ¿A alguien le importa?” [SkE 18696259900].

11 El artículo lexicográfico de la locución con *rábano* y *comino* se reflejan en este diccionario, respectivamente, de la siguiente manera:

– Sublema bajo *comino*: *importar* a alguien *un comino* 1. loc. verb. Ser insignificante, o de poca o ninguna importancia para esa persona.

– Sublema bajo *rábano*: *importar*, o *no importar*, algo *un rábano* 1. locs. verbs. coloqs. Importar poco o nada. Como puede observarse, el diccionario no se muestra consecuente con respecto a la inclusión o no inclusión de la negación en el sublema.

12 Al tratarse nuestro análisis de un estudio de corpus, hemos querido comprobar el uso de la negación en la construcción a partir de la búsqueda <importa un SUST>. En vista de los resultados obtenidos, hemos llegado a la conclusión de que solo en el 3% de las actualizaciones de la construcción aparece la negación, como se observa en el ejemplo con *pimiento*: “No me importa un pimiento tu opinión.” [SkE 10874995778]. Con el fin de presentar una información rigurosa de uso, los diccionarios deberían presentar el lema según los análisis de corpus, pues no todos los sustantivos se comportan de igual manera.

13 De esta opinión es también García Page (2007: 135-136), quien habla de sintagmas nominales en función adverbial cuantificadora (*una barbaridad, un pelín*) e incluye las unidades *un pepino, un bledo, un comino, un pito, tres pares de narices, tres huevos...*, que se combinan habitualmente con el verbo *importar*.

*construcción de polaridad negativa*, como veremos en el apartado siguiente, en la que los sintagmas *un comino*, *un pimiento*, etc. actúan como términos de polaridad negativa.

### 2.3. Descripción de la construcción basada en corpus

#### 2.3.1. Rasgos generales de la construcción

Para el análisis de la construcción y de su comportamiento diatópico nos hemos basado en el corpus esTenTen18, compuesto por los subcorpus *European Spanish Web* y *American Spanish Web*<sup>14</sup>. El total de *tokens* del corpus es de 17.553.075.259, por lo que vemos que se trata de un macrocorpus<sup>15</sup>. El porcentaje de dominios de español europeo es de casi la mitad del total, exactamente 49,32%, del español americano del 46,46% y de procedencia indefinida el 4,21%, lo cual facilita la comparación entre ambos subcorpus. Los países hispanoamericanos que tienen representación en el corpus, con un dominio propio, son Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, Salvador, Uruguay, Venezuela. El hecho de que los textos de los dominios procedan de páginas web que incluyen foros y chats hace que el nivel de lengua sea idóneo para estudios de oralidad concepcional (cfr. Koch / Oesterreicher 1985). Es precisamente en este ámbito coloquial donde la construcción presenta mayor productividad, como se desprende de los ejemplos estudiados.

En primer lugar, nos planteamos la cuestión de si la construcción presenta valores cuantitativos similares en el español europeo y en el americano, obteniendo una respuesta afirmativa de acuerdo con los siguientes resultados obtenidos a las búsquedas <importa un + SUST> e <importa una + SUST>:

	<importa un + SUST>	<importa una + SUST>	TOTAL
<b>European Spanish domain.es</b>	3547	1247	4794
<b>American Spanish domains</b>	4237	1652	5889
<b>TOTAL</b>	7784	2899	<b>10683</b>

Tabla 1. Ocurrencias resultados de las búsquedas <importa un + SUST> e <importa una + SUST> en el subcorpus de esTenTen18 del español de España y en el del español de América

A la vista de estos resultados de corpus a partir de la búsqueda <importa un SUST> podemos concluir que el 98% de los resultados de la búsqueda responde a la construcción con el significado ‘no importar’ absolutamente nada, siendo los casos de secuencias literales

14 Para otros estudios diatópicos fraseológicos basados en corpus vid. Mellado Blanco / López Meirama (2017).

15 Véase a este respecto las ventajas de los macrocorpus que enumera Corpas Pastor (2018), en concreto en el ámbito de los estudios diatópicos.

totalmente marginales<sup>16</sup>. Considerando este significado enfatizador negativo, se trataría por tanto de una construcción de polaridad negativa, Sánchez López (1999: 2563) define así este fenómeno:

Existen es español palabras y sintagmas que poseen un significado negativo inherente, en virtud del cual solo pueden aparecer en oraciones de significado también negativo. Esta concordancia en rasgos léxicos se denomina «polaridad negativa», y a los elementos sometidos a ellas «términos de polaridad negativa».

Con esta definición como referencia, los sintagmas nominales *un bledo*, *un rábano*, *un pepino*, etc. serían los términos de polaridad negativa, ya que su presencia es un indicador del valor de negación de la construcción (cfr. García-Page Sánchez 1998)<sup>17</sup>. Asimismo, según la NGLÉ (2010: 935-936), las expresiones de polaridad negativa se construyen con “sustantivos que suelen llamarse minimizadores porque se usan como prototipos de valores mínimos”, como monedas de escaso valor, verduras, frutos y legumbres o medidas y magnitudes insignificantes (*Me voy a quedar sin un céntimo*, Azúa, *Diario*; *No vale un pepino*, también *un comino* o *un pimiento*). La NGLÉ (2010: 935-936) apunta igualmente a que estos términos se utilizan también en contextos positivos con el verbo *importar* o con *valer* (*Me importa un comino dónde esté tu amigo*, Ruiz Zafón, *Sombra*).

Una búsqueda detallada de corpus con otros verbos distintos de *importar* podría determinar hasta qué punto estos cuantificadores nominales (*un comino*, *un rábano*, *un bledo*, etc.) han experimentado un proceso de gramaticalización (cfr. Detges 2001), en virtud de la cual han adquirido un valor de negación por sí mismos, independientemente de la base verbal que cocurra con ellos<sup>18</sup>. En esta dirección se expresa también Piunno (2018: 144) en relación con este tipo de unidades que la autora denomina *discontinuous constructions containing a nominal quantifier*:

As we have seen, the most prototypical representatives of partially filled sequences are the ones characterized by discontinuous negation. It could be interesting to notice that this type of constructions are generally used to intensify the negative polarity of a sentence, and as such, they give birth to “true” negation items. Thus, in such cases, new negative markers can emerge from lexical items.

16 Tal sería el caso del ejemplo siguiente, con una lectura literal y no constructorista de la secuencia: “Me da igual si el timón del estado está en Cataluña o no, pero sí que *me importa un cambio* posible para erradicar la corrupción del sistema [...] [SkE 11134529446]. El comportamiento con la búsqueda en femenino <importa una SUST> es diferente y se observa un mayor número de registros que no se corresponden con el significado constructorial.

17 Posiblemente, la secuencia *Me importa un pepino* haya surgido de una inferencia por analogía *No me importa ni siquiera un pepino* (= No me importa ni siquiera lo que me importa un pepino, es decir, nada), con el focalizador escalar negativo *ni (siquiera)*, en paralelismo con otras expresiones de polaridad negativa, como *no decir ni (una) palabra*, *no entender ni papa*. Por elipsis, *No me importa ni un pepino* habría pasado a *No me importa un pepino*, hasta finalmente desaparecer el inductor de polaridad negativa, es decir, la negación *no (Me importa un pepino)*. La negación enfática y la expresividad se intensifican por el esfuerzo que debe realizar el oyente para descodificar correctamente el mensaje por medio de una inferencia. Curiosamente, la desaparición de la negación *no* solo se ha producido con el verbo *importar*, pero no con *valer*.

18 Por razones de espacio no podemos dedicar aquí más atención a esta interesante cuestión.

La prueba de la función de polaridad negativa que posee esta construcción queda patente en el siguiente ejemplo (2), en el que la presencia de la negación *no* provoca la inversión del significado de la construcción de negación en afirmación. Ello demuestra que el significado de polaridad negativa se neutraliza al aparecer una negación en el discurso:

- (2) A mí me importa un pimiento a qué colegio lleven los padres a sus hijos; pero **no** me importa un pimiento en qué se gastan ustedes el dinero de la Comunidad Autónoma. [SkE 650832431]

Los resultados de las distintas búsquedas permiten saber exactamente cuáles son los lexemas que actualizan al *slot* sustantivo de la construcción. En el caso de la búsqueda con sustantivos masculinos (incluyendo ambos corpus español y americano), llama la atención la gran variedad de actualizaciones del sustantivo. Solamente los sustantivos masculinos que licencian la construcción con el pronombre personal *me* ascienden a 202 (búsqueda <me importa un + SUST>), contabilizando las muestras del español de España y América. A pesar de esta disparidad en la actualización de los *slots*<sup>19</sup>, es interesante la posibilidad de clara sistematización de los campos semánticos a los que pertenecen dichos sustantivos<sup>20</sup>.

De esta manera, los sustantivos hallados es que o bien designan:

1. Objetos que están tabuizados por su contenido sexual o escatológico: *cojón, carajo, joraca, huevo, testículo, pujés*. El nivel diafásico de estas instancias es vulgar.
2. Objetos insignificantes por su valor. Esta tendencia a designar la falta de interés de una persona hacia algo o alguien a través de objetos pequeños sin valor ya aparece en latín, concretamente en Catulo (cfr. Velando Casanova 2003). Rueda Rueda (1997: 265-266, 294) hace mención de este hecho también en las lenguas romances, como sucede en la obra de Berceo en relación con sustantivos como *tiesto* y *migaja*<sup>21</sup>. Los sustantivos encontrados en el corpus se circunscriben a los siguientes campos semánticos:
  - Mundo vegetal: frutos, plantas, semillas (*bledo, comino, clavo, pepino, pimiento, rábano, higo*).
  - Tipos de moneda (*ardite, chavo, maravedí, pepión*).

Veamos a continuación cuáles son las actualizaciones más frecuentes del slot sustantivo masculino y femenino a partir de, respectivamente, las búsquedas<sup>22</sup> <importa un + SUST> e <importa una + SUST> en el corpus esTenTen18.

19 En este cómputo no entran los 30 sustantivos que forman parte de secuencias con la misma estructura de la construcción, pero con significado literal (vid. nota 16).

20 Estos campos semánticos coinciden con los que apunta en su estudio Velando Casanova (2003), basado en diccionarios.

21 De acuerdo con el LAR (2001: 632), en el *Cantar de Mio Cid* del S. XII aparece “quanto dexo no lo preçio un figo”. En Gonzalo de Berceo (finales del S. XII) se cita en la *Vida de Santo Domingo* “non lo preçiaba todo ni tres chirivias” y en la *Vida de San Millán de la Cogolla* “non li valio todo una nuez foradada”. Ya en el S. XIII, en la *Vida de Santa María Egipcíaca* hace aparición de nuevo la construcción bajo la instancia “non dariedes por su vestidura huna mançana madura”. También en alemán encontramos expresiones parecidas: *keinen Pfifferling wert sein*.

22 Los datos sobre las actualizaciones del *slot* sustantivo y su frecuencia se han obtenido a partir de la búsqueda de colocados que permite el motor Sketch Engine.

Posición de los <i>slots</i> por frecuencia absoluta	Subcorpus del español de España	Subcorpus del español de América
1	bledo (828)	carajo (744)
2	pimiento (562)	bledo (716)
3	carajo (475)	comino (498)
4	comino (334)	pito (245)
5	pito (313)	pepino (204)
6	rábano (197) + rabano (23) = (220)	rábano (158) + rabano (33) = (191)
7	pepino (215)	huevo (87)
8	huevo (197)	<b>cuerno</b> <sup>22</sup> (74)
9	<b>higo</b> <sup>23</sup> (22)	pimiento (42)
10	<b>cojón</b> <sup>24</sup> (22)	<b>cacahuate</b> <sup>25</sup> (35)
<b>Total</b>	<b>3188</b>	<b>2836</b>

Tabla 2. Posición de las actualizaciones del *slot* sustantivo en <importa un + SUST> en el corpus esTenTen18, sobre un total de 3587 ocurrencias (español de España) y 4630 (español de América), en virtud de los valores de frecuencia absoluta<sup>27</sup>

Posición de los <i>slots</i> por frecuencia absoluta	Subcorpus del español de España	Subcorpus del español de América
1	mierda (828)	mierda (227)
2	higa (126)	<b>raja</b> <sup>27</sup> (36)
3	m (25)	m (18)
4	mierd (8) + mie (8) + mier (6) = (22)	mier (5) + mierd (5) = (10)
5	<b>leche</b> (9)	wea (7) + huea (1) = (8) <b>hueá</b> <sup>28</sup>
6	M (5)	higa (7)
7	MIERDA (5)	<b>callampa</b> (2)
8	<b>polla</b> (3)	<b>flauta</b> (1)
9	<b>caca</b> (3)	<b>chucha</b> (1)
10	mierdha (2)	<b>sota</b> (1)
<b>Total</b>	<b>1028</b>	<b>311</b>

Tabla 3. Posición de las actualizaciones del *slot* sustantivo en <importa una + SUST> en el corpus esTenTen18, sobre un total de 1334 ocurrencias (español de España) y 1652 (español de América), en virtud de los valores de frecuencia absoluta

23 Registra cuatro actualizaciones en el español de España.

24 Cuenta con solo dos actualizaciones en el español de América.

25 Sin representación en el español de América.

26 Sin representación en el español de España.

27 Se marca en negrita los lexemas que no aparecen en el subcorpus complementario.

28 *Raja* es exclusivo del dominio de Colombia y se refiere a *vagina*.

29 *Hueá* significa 'tontería' en el español de Chile.

A la vista del análisis de estos resultados ponemos en relieve los siguientes aspectos:

Se observa mucha mayor fijación cognitiva (*entrenchment*) en la construcción con un sustantivo masculino, debido ello a dos motivos. En primer lugar, en los resultados con sustantivo femenino hay un índice muy superior de secuencias que no corresponden a la construcción que en los ejemplos con sustantivos masculinos (vid. nota 16), por lo que vemos que la atracción entre forma y significado no es tan fuerte como en el caso de los resultados de las búsquedas con sustantivo masculino<sup>30</sup>. En segundo lugar, entre los sustantivos femeninos la diversidad de actualizaciones es mucho más restringida (básicamente *mierda* en el español de España y de América), con lo cual la productividad de la construcción y su fijación es así mucho menor.

Las actualizaciones de la construcción tienen lugar de la mano de pocos sustantivos, sobre todo en el español de España. En el caso de los sustantivos masculinos, 10 sustantivos acaparan el 88,87% de los registros del español de España, y el 61,25% en el subcorpus de América, con lo cual vemos que en el último caso la construcción es más productiva y presenta mayor fijación cognitiva. Ello se debe a que su frecuencia *type* es mayor porque hay más diversidad de actualizaciones del *slot* sustantivo. Los sustantivos masculinos más frecuentes coinciden en ambos subcorpus, a excepción de *pimiento*, con una alta frecuencia en España (puesto 2, con 562 ocurrencias), frente a una modesta representación en el español de América (puesto 9, con 42 ocurrencias) (cfr. también a este respecto Martinell Gifre / Illamola 2017: 9). Esto se puede deber a que las ocurrencias con *pimiento* no se registran en corpus hasta el año 1932 (vid. nota 8), cuando la influencia del español de España en América quizás no tuviera tanto impacto como en épocas pasadas de la colonización. De estos datos se desprende que los *tokens* de la construcción con mayor fijación cognitiva, proporcional a su frecuencia absoluta,<sup>31</sup> es coincidente en ambos corpus (salvo en el caso de *pimiento*). Estas unidades –como (*no*) *importarle a alg. un carajo*– se han convertido en *types* o construcciones propias, que están saturadas en todos sus constituyentes léxicos (locuciones).

En cuanto a los sustantivos femeninos, hay muy pocos licenciados por la construcción, como se observa en la tabla 3, si bien falta la anotación de algunos hápax (vid. infra a propósito de la búsqueda <me importa una + SUST>). El sustantivo *mierda* es el más mayoritario y representativo en ambos subcorpus.

En las actualizaciones con el sustantivo *mierda* se da una fuerte tendencia a la tabuización por medio de alteraciones ortográficas de esta palabra, tanto en el español de España como en el de América, como *miarda*, *nierda*, *mierddd*, *mrda*, etc. En algunos hápax tipográficos de la palabra se observan fines de intensificación pragmática: *m-i-e-r-d-a*, *MIERDA*.

Las particularidades medioambientales asociadas con la variedad diatópica de España y con las de Hispanoamérica se advierten en los registros con menor frecuencia absoluta. Ello significa que a menor frecuencia, mayor probabilidad de que aparezcan palabras idiosincrásicas propias de cada área. En el análisis identificamos actualizaciones como: *cebichito* (1 ocurrencia), propio de Perú, *pico* (22 ocurrencias), propio de Perú, Bolivia y Chile, *raja*

30 A modo de ejemplo, de entre las 520 actualizaciones del *slot* femenino de la búsqueda <importa una + SUST> en el subcorpus americano, solo *mierda* (con todas sus variantes ortográficas y tipográficas), *raja*, *hueá* e *higa* licencian secuencias pertenecientes a la construcción con una frecuencia absoluta mayor de 5.

31 Sería interesante poder determinar a partir de qué frecuencia un *token* de una construcción se convierte en un *type*, es decir, en una construcción propia. Según Mollica y Schafroth (2018: 131), esto depende en primera instancia de su fijación cognitiva y de su capacidad para generar nuevas instancias con variaciones.

(36 ocurrencias), propio de Colombia, *cacahuate* (35 ocurrencias), propio de Honduras y México, *zoraca* (28 ocurrencias), propio de Argentina, *pomo*<sup>32</sup> (21), propio de Argentina, Bolivia y Uruguay. Otros términos, como *sorete* (8), no se encuentran en el diccionario y parecen creaciones *ad hoc* del hablante.

En el español de América llama la atención la nula representación de disfemismos como *cojón*, *coño*, *leche* y *polla* en la actualización del *slot* sustantivo.

Hay algunos términos exclusivos de las instancias producidas en el subcorpus americano, a pesar de ser vocablos comunes del español, como *culo* (11 ocurrencias), propio de Argentina y Colombia, o *cornó* ('instrumento musical de viento') (27 ocurrencias), propio de Argentina y Uruguay.

En la variedad de Argentina son llamativas las inversiones de palabras, del tipo *zoraca* (28 ocurrencias) en lugar de *carajo*.

Si bien las actualizaciones de mayor frecuencia se refieren a las locuciones lexicalizadas que aparecen en los diccionarios, por ejemplo con los sustantivos *bledo*, *carajo*, *rábano* o *pepino* (vid. apartado 2.2.), a partir de la sexta y octava posición en frecuencia –respectivamente en el subcorpus de España y América– se registran formas con una frecuencia mucho menor, pero que constituyen un *continuum* en cuanto a la realización de la construcción en el habla. Constatamos por las ocurrencias halladas que cuanto menor frecuencia de las actualizaciones de los *slots*, mayor creatividad lúdica. Las actualizaciones con frecuencia 1 son hápax, como sucede por ejemplo con *importar un pie de oca*. De acuerdo con la teoría de Ziem / Lasch (2013: 106), cuantas más actualizaciones únicas o hápax presente el *slot* de una construcción, más productiva será esta y mayor fijación cognitiva tendrá. Así, la búsqueda <me importa un + SUST><sup>33</sup> arroja un total de 5.122 resultados entre el español de España y América, de los cuales 41 son hápax<sup>34</sup>, por ejemplo, *sorongo*, *voltio*, *grano*, *cartucho*, *piano*, *papel (sanitario)*, *canijo*, *cholo*, *poroto*, *rabo*, *manguito*, *moco*, *truño*, *zurullo*, etc. Hemos dejado al margen del cómputo de 41 las variaciones ortográficas de otras actualizaciones, como *carajooooo*, *culooo* o bien palabras incorrectamente escritas, como *\*comio (comino)*, *\*choriz (chorizo)*, *celemín (celemín)*, así como palabras en mayúscula como *HUEVO*, porque en realidad son variantes tipográficas u ortográficas de otras actualizaciones ya contabilizadas.

32 *Pomo* se refiere en estas variedades a un “recipiente cilíndrico de material flexible en que se expenden cosméticos, fármacos, pinturas, etc., de consistencia líquida o cremosa” (DLE).

33 Con la finalidad de simplificar las búsquedas, nos hemos limitado a las actualizaciones de la construcción con el pronombre personal en primera persona de singular (*me*), que es el más representativo, como se ve en la siguiente tabla:

	Me me	Nos nos	Te te	Os os	Le le	Les les
Subcorpus del español de España	1109	171	90	21	883	1018
Subcorpus del español de América	1150	151	4	2	928	1025
Total	<b>2259</b>	<b>322</b>	<b>94</b>	<b>23</b>	<b>1811</b>	<b>2043</b>

34 Entre los hápax, tanto de sustantivos masculinos como femeninos, hemos encontrado testimonios de corpus que no son instancias de la construcción fraseológica analizada. En ellas, el *slot* sustantivo funciona como sujeto y no como cuantificador y término de polaridad negativa. Estos testimonios, lógicamente, no han sido incluidos en los cómputos (vid. nota 16).

En cuanto a los resultados de la búsqueda con un sustantivo femenino <me importa una + SUST>, se registran solo 1.615 ocurrencias entre los dos subcorpus (de España y América). Entre ellas se encuentran 38 hápax, como *silla*, *alpargata*, *paja*, *barretina*, *pizca*, que, en todo caso, como en los sustantivos masculinos, cumplen sin excepción las condiciones semánticas del *slot* de la construcción. Son, en efecto, sustantivos que denotan objetos que se encuadran o bien en el ámbito escatológico-sexual (*verga*, *gónada*, *concha*, *cagada*), o bien en el vegetal (*castaña*, *vaina*, *mandioca*, *berenjena*, *alga*, *patata*, *ensalada*, *guinda*, *lenteja*, *paja*) o animal (*anchoa*, *iguana*, *ameba*). En otras ocasiones se alude simplemente a objetos sin valor en general (*sandalia*, *alpargata*, *pelusa*) o a instrumentos musicales (*flauta*, *corneta*). Asimismo, es interesante que en algunos ejemplos, como (3), se establezca una suerte de diálogo ficticio entre el hablante y su *alter ego*, con la respuesta *oséase nada*<sup>35</sup>:

- (3) En efecto, me estoy llevando un varapalo considerable, y no sólo en mi ego como futbolsapiente (que, seamos francos, *me importa una oreja de pescado*, oséase nada) sino también en mi actividad paralela: la de apostador deportivo. [SkE 12848682288]

Muchos de estos hápax femeninos son variaciones lúdicas de componentes de locuciones lexicalizadas en masculino, como *bleda* (de *bledo*), *caraja* (de *carajo*), *rabanilla* (de *rábano/rabanillo*). En algunos casos se ha observado el uso del sustantivo femenino con fines intensificadores, derivado de su referente masculino, creándose así un interesante juego de palabras, como en (4):

- (4) Los del globo vuelven a mirarme con caras raras, y a mí *no es que me importe un higo chumbo*, es que *me importa una chumbera*. [SkE 20234500885].

### 2.3.2. Mecanismos de intensificación de la construcción

La intensificación de la construcción no tiene lugar solo mediante hápax (vid. *supra* ejemplo 4). En este fenómeno entran en juego otros recursos, como la inclusión de adjetivos intensificadores en posición antepuesta al sustantivo (vid. ejemplo 5, del español de México), así como el uso de numerales distintos a *uno*, también en esta posición:

- (5) Lo anterior presupone, además, que ese ‘alguien’ también está dispuesto a celebrar esta fecha de la misma manera; y no, en cambio, que estamos haciendo el oso con algo que a nuestra amada o amado *le importa un soberano manojito de marchitos bledos*. [SkE 932110090]

La búsqueda en el corpus esTenTen18 revela en el caso de la expansión por adjetivo que se trata de un refuerzo expresivo con el que se intensifica la polaridad negativa. Los resultados del análisis denotan un mayor uso de este recurso en el español de América que en el español de España: con sustantivos masculinos encontramos un 5% en el primer subcorpus, frente a un 1,3% del español de España; con el sustantivo femenino *mierda*, que como hemos visto es el único significativo por su frecuencia, un 2,5% en el subcorpus

35 Este procedimiento de diálogo ficticio es característico también de otras construcciones fraseológicas irónicas, como sucede en la construcción antitética [*entender de A lo mismo que X de Y*]: ‘no entender absolutamente nada’ (vid. Mellado Blanco 2015).

americano, frente a un 1,2% del español de España. Coinciden íntegramente los epítetos intensificadores con mayor frecuencia hallados en ambos corpus: *soberano* y *reverendo* (por este orden). En el español de América también tiene alta incidencia *verdadero*. Un lugar marginal tienen otros colocados como *reverendísimo*, *puto* o *santo* (este último solo en el corpus del español de España).

Veamos un ejemplo de la variedad de Perú (6), con otro adjetivo pospuesto al *slot* sustantivo *maní*:

- (6) Y no puedo decir que Marco sea un obstáculo para ofrecerle una sola alternativa electoral a la izquierda social en abril próximo, pero sí creo que a muchos compañeros que lo circundan les *importa un auténtico maní pelado* el tener una sola opción para que vote el pueblo del cambio. [SkE 8396812374]

Para el sustantivo femenino *mierda*, las intensificaciones registradas son *soberana*, *reverenda*, *reverendísima* y *real* en el español de América. En el subcorpus de España registramos *soberana*, *auténtica*, *putísima*, *reverenda* y *puñetera*.

En cuanto a la intensificación por numeral<sup>36</sup>, después del numeral *tres*, el número *dos* es el que tiene mayor relevancia, tanto en el español de España como en las variedades hispanoamericanas, con *pepinos* como coocurrencia más significativa: *importarle a alg. dos pepinos*, si bien los registros hallados son escasos (respectivamente 2 y 3 ocurrencias). Veamos a continuación la tabla 4, resumen de las actualizaciones del *slot* sustantivo más frecuentes después del numeral *tres*:

posición por orden de frecuencia absoluta	subcorpus del español de España	número de ocurrencias	subcorpus del español de América	número de ocurrencias
1	cojones	56	carajos	111
2	pepinos	49	pepinos	32
3	pimientos	33	pitos	31
4	narices	22	pimientos <sup>36</sup>	20
5	pitos	19	cominos	10
6	carajos	12	<b>belines</b>	6
7	cominos	11	huevos	5

<sup>36</sup> Las consultas de corpus realizadas en este apartado confirman la variabilidad de la construcción de acuerdo con la tipología de las variantes expuesta en Montoro del Arco (2005). Se trataría en todos los casos arriba citados de variantes internas, ya que tienen lugar dentro de la misma lengua funcional. Entre ellas se distinguen las variantes léxicas (*Me importa un bledo/un comino/un rábano*), que corresponden a las “locuciones de ámbito general” de Koike (2003: 48), a las variantes estructurales léxico-cuantitativas o por extensión (*Me importa un bledo* → *un soberano bledo*) y a las variantes estructurales morfosintácticas de número (*Me importa un comino/tres cominos*). La variación diatópica, diatrática, diafásica y diacrónica es considerada por Montoro del Arco (2005) como variación léxica externa, por desarrollarse dentro de diferentes lenguas funcionales. Un ejemplo de variación diatrática sería *Me importa un bledo* (estándar) vs. *Me importa una mierda* (vulgar) y otro de variación diacrónica: *Me importa un bledo* (eje sincrónico), *Me importa un maravedí* (eje diacrónico).

<sup>37</sup> Vemos que a diferencia de *un pimiento*, la forma *tres pimientos* sí consta en el subcorpus americano.

posición por orden de frecuencia absoluta	subcorpus del español de España	número de ocurrencias	subcorpus del español de América	número de ocurrencias
8	<b>mierdas</b>	9	<b>velines</b> <sup>37</sup>	5
9	<b>pares de cojones</b>	8	<b>pelotas</b>	5
10	<b>leches</b>	4	<b>pares de puñetas</b>	4
<b>TOTAL</b>		<b>223</b>		<b>179</b>

Tabla 4. Posición de las actualizaciones del *slot* sustantivo en <importa tres + SUST> en el corpus esTenTen18, sobre un total de 263 registros encontrados en el subcorpus del español de España, y 269 en el subcorpus americano

En la tabla 3 se constata que los sustantivos tras el intensificador numeral tres coinciden en su mayoría en los dos subcorpus, a excepción de *belines* (*velines*), *pelotas* y *pares de puñetas*, que no aparecen en el subcorpus de España, y *mierdas*, *pares de cojones* y *leches*, que no están en el subcorpus americano. En todos estos casos se trata de sustantivos con una baja frecuencia, por lo que están al final del listado, mientras que los de mayor frecuencia coinciden en ambos subcorpus.

### 2.3.3. La idiosincrasia de la construcción en el subcorpus americano

En este apartado nos ocuparemos de la idiosincrasia de las actualizaciones de la construcción que solo se encuentran en Hispanoamérica o en España. Mogorrón Huerta (2018) se refiere con el término “variedades geolingüísticas” a las variedades diatópicas<sup>39</sup>, entre las que diferencia las de:

1. Uso peninsular (en nuestro corpus por ejemplo con *coño*: *(no) importarle a alg. un coño*).
2. Uso regional español (por ejemplo con *gaita*: *(no) importarle a alg. tres gaitas*).
3. Uso común en España e Hispanoamérica. En nuestro corpus se pueden citar aquí las variantes lexicalizadas por ejemplo con *bledo*, *rábano*, *pepino* o *mierda*.
4. Creadas y usadas en Hispanoamérica. En este tipo de variantes entrarían los lexemas referentes a frutos de especies botánicas existentes solo en el continente americano, o también aquellas palabras creadas por contacto con el italiano, como sucede en el área rioplatense, o tomadas de lenguas precolombinas. Estaríamos, por tanto, ante una construcción creada en la época medieval en el español de España y exportada a

38 Variante con falta ortográfica de *belines*.

39 Otros trabajos que abordan la variantes diatópicas de la fraseología española son Mogorrón Huerta (2010, 2014), Pamies Bertrán (2017), Sinner / Tabares Plasencia (2016), así como la monografía Berty / Mellado Blanco / Olza (2018).

Hispanoamérica con la llegada del español al continente americano. En el análisis de corpus encontramos instancias de la construcción en todas las variedades del español americano. En algunas ocasiones, en las actualizaciones de baja frecuencia, presenta sustantivos no existentes en el español de España:

4.1. Términos vinculados a las características bioambientales del área de uso, como por ejemplo:

- (no) *importarle a alg. un caimito* (Colombia, Venezuela, Perú)<sup>40</sup>. Palabra de origen arahuaco;
- (no) *importarle a alg. un mamey* (Perú)<sup>41</sup>. El término *mamey* procede del taíno (grupo del arahuaco);
- (no) *importarle a alg. tres quinotos* (Argentina y Uruguay). El término *quinoto* procede del italiano *chinotto* y se refiere originariamente a un árbol y a su fruto. Por extensión *quinoto* ha pasado a significar ‘testículo’, como se observa en la expresión uruguaya: *romperle a alg. los quinotos* 1. loc. verb. eufem. coloq. Ur. (Uruguay) fastidiar (|| enfadar) (DLE).

4.2. Esfera sexual:

- (no) *importarle a alg. una callampa* (Bolivia, Chile, Ecuador, Perú). En Bolivia, Chile, Ecuador y Perú significa ‘seta’, en Bolivia y Chile, además, ‘pene’;
- (no) *importarle a alg. un pincho* (Perú). En Perú, *pincho* significa ‘pene’;
- (no) *importarle a alg. un joraca* (Argentina). La palabra *joraca* es una creación lúdica y eufemizante a partir de *carajo*, leída inversamente.
- (no) *importarle a alg. un catzo/cazzo* (Argentina). Término surgido por influencia de contacto con el italiano *cazzo* (‘pene’);
- (no) *importarle a alg. un egg* (Argentina). Por influencia del inglés *egg*;
- (no) *importarle a alg. tres belines* (Argentina, Uruguay). El término *belín* procede del genovés *belín*, con el significado ‘pene’.

4.3. Objetos de poco valor:

- (no) *importarle a alg. un pucho* (Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Paraguay, Perú). La palabra *pucho* se refiere a un resto, residuo o cantidad sobrante de alguna cosa;
- (no) *importarle a alg. un cuete* (variedades de América central, Argentina, Perú, Uruguay). El término *cuete* es una variante de *cohete* en el sentido de explosivo de escasa potencia;
- (no) *importarle a alg. un cacahuete* (Honduras, México), en lugar de *cacahuete* para referirse a ‘cosa de poco valor’. La palabra *cacahuete* procede del náhuatl *cacáhuatl*.

40 El *caimito* es un árbol silvestre de América Central, Antillas, Colombia, Venezuela y Perú, así como su fruto.

41 El término *mamey* designa un árbol americano de la familia de las gutíferas’, así como también su fruto.

Con esta exposición se confirma que los lexemas sustantivos idiosincrásicos de Hispanoamérica presentan las mismas preferencias semánticas de la construcción que tuvo origen en el español de España, con lo que se constata la continuación de la fijación cognitiva de sus inicios.

### 3. CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta los citados datos se podría afirmar que la construcción [(no) PRON<sub>PERS</sub> *importar* [SN[DET<sub>NUMERAL</sub> + N<sub>MASC</sub>{objeto tabuizado o de escaso valor}]], con el significado ‘no importar absolutamente nada’, cumple los requisitos necesarios para constituir una construcción fraseológica. Dichos requisitos son: (1) tener una estructura portadora de un significado no composicional, con un alto contenido pragmático de expresividad, (2) contar con *slots* libres, (3) que el *slot* sustantivo se actualice en el discurso con lexemas autosemánticos de una serie semiabierta, (4) que dichas actualizaciones del *slot* estén sometidas a ciertas restricciones. Semánticamente se revela como una construcción de polaridad negativa que sirve para reforzar de modo expresivo la noción de ‘no importar nada’. Al tratarse de una construcción esquemática con casillas vacías, se encuentra a medio camino entre el polo gramatical y el polo léxico del sistema de la lengua.

A la vista de los resultados de las búsquedas en el corpus esTenTen18, la gran diversidad de las actualizaciones del *slot* sustantivo y de hápax permite concluir que se trata de una construcción productiva y fijada cognitivamente en la mente del hablante, fenómeno que, por otra parte, está ligado directamente a su uso (frecuencia *type*) y a su convencionalización (Bybee 2013: 46). Dicha fijación explica el alto número de actualizaciones de tono humorístico y juegos de doble sentido, en los que persiste el significado central de polaridad negativa. Entre los constructos de la construcción destacan por su frecuencia absoluta las actualizaciones con *bledo*, *carajo*, *comino*, *pito*, lo cual permite clasificar las secuencias (no) *importarle a alg. un bledo*, (no) *importarle a alg. un carajo*, etc., como locuciones lexicalizadas, situadas en el polo léxico del *continuum* léxico-gramatical. En este sentido, el análisis basado en corpus se vislumbra como una herramienta imprescindible para determinar el grado de lexicalización de los lexemas actualizadores de los *slots* y los tipos de restricciones y preferencias semánticas y morfológicas a los que estos se ven sometidos. Por otra parte, la muy distinta frecuencia de las ocurrencias de los sustantivos hace patente la gradación y permeabilidad existente en el eje léxico-gramatical entre instancias de construcciones fraseológicas y locuciones fijas.

Nuestra conclusión de que estamos ante una construcción fraseológica concuerda con la postura de Piunno (2018: 143) ante este tipo de *discontinuous constructions containing a nominal quantifier*, que ella califica como *partially filled multiword units*, con el esquema [non + X<sub>VERB</sub> + un/una + Y<sub>NOUN<minimal unit></sub>]: ‘to not X<sub>VERB</sub> at all’ e instancias lexicalizadas del tipo *no decir una palabra*, *no ver un pijo*, *no entender una mierda*, *no tener un duro*. Interesante nos parece la idea de que la construcción no puede licenciar enunciados en los que no se respeten las restricciones o preferencias semánticas de los *slots* libres, porque de lo contrario se perdería el significado construccional. En palabras de la autora (Piunno 2018: 143):

It may be noticed that if the conventionalized pattern of such units is violated (e.g. including lexemes which are semantically incoherent with the whole construction), the unit

loses its constructional meaning. Furthermore, thanks to the high frequency, single constructions included in the paradigmatic lists may reach high degrees of lexicalization and acquire idiosyncratic and independent meanings.

Del estudio de corpus realizado se desprende que la actualización de *slot* sustantivo debe cumplir el requisito semántico de denotar un objeto que a los ojos del hablante<sup>42</sup> posee poco valor, especialmente (1) frutos pequeños y verduras y (2) monedas, o bien ser disfemismos de contenido sexual o escatológico. También hemos hallado nombres de instrumentos musicales (*pito, corno, flauta*). Asimismo, se han detectado preferencias morfológicas en el *slot* sustantivo, con una rotunda tendencia a actualizarse mediante sustantivos masculinos.

Un interés innegable del estudio diatópico por medio de corpus reside en el hecho de que las restricciones y preferencias anotadas en la actualización del *slot* sustantivo se mantienen íntegramente en los dos subcorpus de esTenTen18, lo cual remarca alto grado de fijación cognitiva del esquema. Entre las actualizaciones de menor frecuencia destacan en el subcorpus americano términos relacionados directamente con las condiciones bioambientales de cada área diatópica, por ejemplo nombres de árboles o frutos, términos tomados por contacto con otras lenguas (amerindias e italiano), así como nombres eufemizantes del ámbito sexual que no tienen correspondencia en el español de España (por ejemplo *pincho* o *callampa*, en el área de Perú y Bolivia/Chile respectivamente para *pene*).

Desde el punto de vista de la intensificación, la construcción fraseológica admite, tanto en los registros del subcorpus de España como de América, expansiones internas de adjetivos antepuestos al sustantivo (por ejemplo *un soberano bledo*), así como expansiones posnominales. El numeral de la construcción que hallamos en los corpus puede oscilar entre *uno, tres y dos*, siendo *uno* con diferencia el más frecuente.

Por último, a modo de resumen, la actualización de los distintos *slots* de la construcción en el discurso responde tanto a condicionantes internos, dependientes del grado de expresividad que el hablante quiera otorgar a su enunciado (las actualizaciones más creativas son las más expresivas), como a condicionantes externos de tipo diatópico:

1. Condicionantes internos, que se refieren a la intencionalidad expresiva del hablante. La creatividad del enunciado por medio de actualizaciones de los *slots* poco usuales es directamente proporcional al efecto expresivo de este. Las expansiones adjetivas del *slot* sustantivo, así como la utilización de cuantificadores numerales refuerzan, asimismo, la expresividad del discurso. De igual modo, la elección de sustantivos de un registro vulgar (p.ej. *Me importa tres cojones*) revierte en un aumento de la expresividad.
2. La localización diatópica del hablante es un condicionante externo que incide en la actualización del *slot* sustantivo de la construcción. Así, dependiendo de la variedad diatópica de cada hablante, habrá más probabilidad de que se actualicen unos sustantivos u otros.

42 En este aspecto de la apreciación subjetiva sobre el valor del objeto denotado redundaría igualmente el trabajo de Martinell Gifre / Illamola (2017: 5), cuando las autoras afirman a propósito de la estructura de polaridad negativa “(pron) + Importar + (pron) + numeral + sustantivo” que “[e]l asunto, el problema o el objeto que se indica son de poco valor o no tiene ninguno para la persona que habla o a la que se refiere el interlocutor.”

A la luz de estos hallazgos, podría afirmarse que la manera en que el hablante decide actualizar los *slots* de la construcción es el resultado de la interacción de ambos condicionantes: dentro de la amplia gama de opciones de actualización del *slot* sustantivo que se le ofrecen al hablante por sus coordenadas de espacio (área diatópica) y tiempo (eje diacrónico), así como por su idiolecto, este elige la más adecuada en consonancia con su intencionalidad expresiva.

Con el presente estudio corroboramos la idoneidad de los principios y metodología de la GxC para abordar la investigación de las variedades diatópicas de las lenguas. En palabras de Goldberg (2006: 10):

Facts about the use of entire constructions, including register (e.g. formal or informal), **dialect variation**<sup>43</sup> and so on, are stated as part of the construction as well. Because they specify a surface form and a corresponding function, constructionist approaches provide a direct way of accounting for these facts.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Berty, K., C. Mellado Blanco e I. Olza (eds.) (2018). *Fraseología y variedades diatópicas*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra.
- Boas, Hans C. y F. González-García (2014). *Romance Perspectives on Construction Grammar*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.
- Bybee, J. L. (2013). “Usage-based Theory and Exemplar Representations of Constructions”. En Hoffmann, Th. y G. Trousdale (eds.). *The Oxford Handbook of Construction Grammar*. Oxford: Oxford University Press, pp. 44-69.
- Corpas Pastor, G. (2018). «*Laughing one’s head off* in Spanish subtitles: a corpus-based study on diatopic variation and its consequences for translation». En Mogorrón Huerta, P. y J. A. Albaladejo-Martínez (eds.). *Fraseología, Diatopía y Traducción*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins, pp. 31-70.
- De Knop, S. y F. Mollica (eds.) (2013). *Konstruktionsgrammatik in den romanischen Sprachen*. Frankfurt a.M. et al.: Peter Lang.
- Detges, U. (2001). *Grammatikalisierung. Eine kognitiv-pragmatische Theorie, dargestellt am Beispiel romanischer und anderer Sprachen*. Habilitationsschrift. Tübingen.
- Dobrovolskij, D. (2011). “Phraseologie und Konstruktionsgrammatik”. En Lasch A. y A. Ziem (eds.). *Konstruktionsgrammatik III. Aktuelle Fragen und Lösungsansätze*. Tübingen: Stauffenburg, pp. 111-130.
- Fillmore, Ch. J., P. Kay y C. O’Connor (1988). “Regularity and Idiomaticity in Grammatical Constructions. The Case of ‘Let Alone’”, *Language*, 64, pp. 501-538.
- García-Page Sánchez, M. (1998). “Expresiones fijas de polaridad negativa”, *LEA*, 20:1, pp. 55-78.
- García-Page Sánchez, M. (2007). “Esquemas sintácticos de formación de locuciones adverbiales”, *Moenia*, 13, pp. 121-144.
- García-Page Sánchez, M. (2008). *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*. Barcelona: Anthropos.
- Goldberg, A. E. (1995). *Constructions: A Construction Grammar Approach to Argument Structure*. Chicago: University of Chicago Press.
- Goldberg, Adele E. (2006). *Constructions at Work. The Nature of Generalization in Language*. Oxford: Oxford University Press.

43 Resaltado en negrita de la autora.

- González Rey, M. I. (2015). *Journal of Social Sciences: Special Issue Phraseology, Phraseodidactics and Construction Grammar(s)* 2015, 11/3.
- Gras Manzano, P. (2011). *Gramática de Construcciones en Interacción. Propuesta de un modelo y aplicación al análisis de estructuras independientes con marcas de subordinación en español*. Tesis Doctoral. Universitat de Barcelona. Online: <http://tdx.cat/handle/10803/1716>.
- Koch, P. y W. Oesterreicher (1985). "Sprache der Nähe - Sprache der Distanz. Mündlichkeit und Schriftlichkeit im Spannungsfeld von Sprachtheorie und Sprachgeschichte", *Romanistisches Jahrbuch*, 36, pp. 15-43.
- Koike, K. (2003). "Las unidades fraseológicas del español: su distribución geográfica y variantes diatópicas", *Epos*, 19, pp. 47-66.
- López Meirama, B. y C. Mellado Blanco (2019). "Entre miradas de asombro: aportaciones de la Lingüística de Corpus al estudio de una construcción con la preposición *entre*", *Verba*, Anexo 79 (2019): *Corpus y construcciones. Perspectivas hispánicas*, ed. por M. Blanco, H. Olbertz & V. Vázquez Rozas, pp. 81-201.
- Martí Solano, R. (2013). "From Idiom Variants to Open-Slot Idioms: Close-Ended and Open-Ended Variational Paradigms". En Szerszunowicz J. et al. (eds.). *Research on Phraseology Across Continents*. Bialystok: University of Bialystok Publishing House, pp. 149-162.
- Martinell Gifre, E. y C. Illamola (2017). "¿No me importa una guaba o no me importa tres pepinos? La variación panhispánica en el ámbito de las locuciones con vegetales", *Estudios Lingüísticos* 2017, pp. 1-20.
- Mellado Blanco, C. (2015): "Antiphrasis-based Comparative Constructional Idioms in Spanish", *Journal of Social Sciences (Special Issue Phraseology, Phraseodidactics and Construction Grammar(s))*, 11/13, pp. 111-127. Online: <http://thescipub.com/PDF/jssp.2015.111.127.pdf>.
- Mellado Blanco, C. (2019). "Phrasem-Konstruktionen kontrastiv Deutsch-Spanisch: ein korpusbasiertes Beschreibungsmodell anhand ironischer Vergleich", *YOP, Yearbook of Phraseology* 10, pp. 65-88. DOI: <https://doi.org/10.1515/phras-2019-0005>.
- Mellado Blanco, C. (en prensa, a). "Esquemas fraseológicos y construcciones fraseológicas en el continuum léxico-gramática". En Tabares E., C. Sinner y E. T. Montoro (eds.). *Clases y categorías en la fraseología de la lengua española*. Frankfurt a.M.: Peter Lang
- Mellado Blanco, C. (en prensa, b). "From idioms to constructional idioms and vice versa: the role of entrenchment and analogy in the emergence of constructions". En Wiesinger, E. e I. Hennecke (eds.). *Constructions in Spanish (Serie Constructional Approaches to Language)*. Amsterdam/Philadelphia: Benjamins.
- Mellado Blanco, C. (ed.) (en prensa, c). *Romanica Olomucensia* 2020, 32/1. Número monográfico *Gramática de Construcciones y Fraseología en las lenguas románicas*.
- Mellado Blanco, C. y B. López Meirama (2017). "El fraseologismo *por momentos*: principales valores semánticos y algunos apuntes diatópicos", *RILCE, Revista de Filología Hispánica*, 33.2, pp. 648-670.
- Mellado Blanco, C., G. Corpas Pastor y K. Berty (en prensa). «El hablar y el discurso repetido: la fraseología». En Loureda, Ó. y A. Schrott (eds.). *Manual de una lingüística del hablar* (Colección *Manuals of Romance Linguistics*). Berlín: De Gruyter.
- Mellado Blanco, C., F. Mollica y E. Schafroth (eds.) (en prensa). *Phrasem-Konstruktionen zwischen Lexikon und Grammatik. Monolingual, zweisprachig, multilingual* (Reihe *Linguistik – Impulse & Tendenzen*). Berlín: de Gruyter.
- Mollica, F. y E. Schafroth (2018). "Der Ausdruck der Intensivierung in komparativen Phrasem-Konstruktionen im Deutschen und im Italienischen: eine konstruktionsgrammatische Untersuchung". En Steyer, K. (ed.). *Sprachliche Verfestigung. Wortverbindungen, Muster, Phrasem-Konstruktionen*. Tübingen: Narr Francke Attempto Verlag, pp. 103-136.
- Mogorrón Huerta, P. (2010). "Estudio contrastivo lingüístico y semántico de las construcciones verbales fijas diatópicas mexicanas / españolas", *Quaderns de filologia*, 15, pp. 179-199.

- Mogorrón Huerta, P. (2014). "Importancia (numérica) de las variantes diatópicas españolas y su tratamiento en los diccionarios", *Yearbook of Phraseology*, 5, pp. 123-144.
- Mogorrón Huerta, P. (2018). "Unidades fraseológicas, diatopía y polisemia". En Berty, K., C. Mellado Blanco e I. Olza (eds.), pp.83-110.
- Montoro del Arco, E. T. (2004). "La variación fraseológica y el diccionario". En Battaner, P. y J. DeCesaris (eds.). *De Lexicografía*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, pp. 591-604.
- Montoro del Arco, E. T. (2005). "Hacia una sistematización de la variabilidad fraseológica". En Pastor Milán, M. A. (ed.). *Estudios lingüísticos en recuerdo del profesor Juan Martínez Marín*. Granada: Universidad de Granada, pp. 125-152.
- Montoro del Arco, E. T. (2008). "El concepto de locución con casillas vacías". En Mellado Blanco, C. (ed.). *Colocaciones y fraseología en los diccionarios*. Berlín, Frankfurt a.M.: Peter Lang, pp. 131-146. [https://books.google.es/books?id=hqQRXk7GtREC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?id=hqQRXk7GtREC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r#v=onepage&q&f=false)
- Mura, A. (2019). *La fraseología del desacuerdo. Los esquemas fraseológicos en español*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- NGLE (2010): Real Academia Española, y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española: manual*. Madrid: Espasa.
- Pamies Bertrán, A. (2017). "Fraseología y variación diatópica en español", *Verba Hispánica*, XXV, pp. 55-81.
- Penadés Martínez, I. (2012). *Gramática y semántica de las locuciones*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares.
- Penadés Martínez, I. (2015). *Para un diccionario de locuciones. De la lingüística teórica a la fraseografía práctica*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Piunno, V. (2018). "Negated Multiword Expressions. Types, properties and lexicalization degrees". En Filatkina, N. y S. Stumpf (eds.). *Konventionalisierung und Variation / Conventionalization and variation*. Frankfurt a.M.: Lang, pp. 125-147.
- Rueda Rueda, M. (1997). *Los términos negativos en español: aproximación diacrónica*. León: Colección Contextos.
- Sánchez López, C. (1999). "La negación". En Bosque, I. y V. Demonte (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española: Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales*. Madrid, Espasa Calpe, pp. 2561-2634.
- Sinclair, J. (1991). *Corpus, Concordance, Collocation*. Oxford: Oxford University Press.
- Sinner, C. y E. Tabares Plasencia (2016). "El problema de las variantes fraseológicas desde la perspectiva de la lingüística de variedades", *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada (RLA)*, 54 (2), pp. 13-41.
- Taylor, J. R. (2016). "Cognitive linguistics". En Allan, K. (ed.). *The Routledge Handbook of Linguistics*. Londres / Nueva York: Routledge, pp. 455-469.
- Velando Casanova, M. (2003). "Sobre las expresiones NON VALE UN FIGO en lexicografía", *Res Diachronicae*, 2, pp. 405-413. Biblioteca Gonzalo de Berceo. <http://www.vallenajerilla.com/berceo/velandocasanova/novaleunfigo.htm>.
- Zamora Muñoz, P. (2003). "Esquemas sintácticos fraseológicos pragmáticos". En Vera Luján, A. et al. (eds.). *Homenaje al profesor Estanislao Ramón Trives*. Murcia: Universidad de Murcia, pp. 825-836.
- Ziem, A. y A. Lasch (2013). *Konstruktionsgrammatik. Konzepte und Grundlagen gebrauchsbasierter Ansätze*. Berlín: de Gruyter.
- Zuluaga, A. (1980). *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt a.M.: Peter Lang.

## Diccionarios

- DA: Asociación de Academias de la Lengua Española (2010). *Diccionario de americanismos*. Madrid: Santillana.: <http://lema.rae.es/damer/>.
- DFDEA: Seco, M. (dir.) (2004). *Diccionario fraseológico documentado del español actual: locuciones y modismos españoles*. Madrid: Aguilar.
- DFEM: Varela, F. y H. Kubarth (1994). *Diccionario fraseológico del español moderno*. Madrid: Gredos
- DLE: Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2014<sup>23</sup>). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa: <http://dle.rae.es/>.
- DUE: Moliner, M. (2007<sup>3</sup>). *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos (1966).
- LAR: Larousse (2001) *Gran diccionario de frases hechas*, Barcelona: Spes Editorial.

## Corpus empleados

esTenTen18, The Sketch Engine. <http://www.sketchengine.co.uk>

